

El Relevo Político Generacional en Nicaragua

Por Manuel Mena

"*Estamos como estamos porque somos como somos*", escribía como consuelo, uno de los muchos políticos lambiscones, que a pesar de su (s) edad (es), juran y perjuran ser útiles a Nicaragua. Otro caso sonado es el del mequetrefe Eduardo Montealegre, que incursionando en todas las corrientes liberales, por órdenes de Ortega, ahora trata de sepultar las protestas de los "Miércoles Cívicos" que durante más de seis meses vienen pidiendo en las calles de Managua y algunos departamentos, limpieza en el actuar y cambios en el Consejo Supremo Electoral.

Montealegre, -quien sostiene pugna con el traidor Arnoldo Alemán y otros de menores cuantías-, ha militado y destruido, al PLC, ALN, PLI. Será que Montealegre no comprende al igual que su amo -Ortega- lo que significa relevo generacional, definido como el proceso de traspasar en vida o no, la herencia -capital y bienes- y la sucesión -poder- el gerenciar- a la nueva generación, que no puede ni debe ser familiar. O es que no comprendió que su finado padre -del mismo nombre-, perdió su banco, pero delegó en él y hermano, cómo recuperar su fortuna, la cual de una u otra forma ha recobrado, tras la debacle del 79, pero junto a su hermano -Alvaro-, vienen delinquiendo usando la política. Los Ceni's, y la delincuencia bancaria de Alvaro, son espadas de damocles en su contra.

Traemos a colación el siguiente artículo como corolario

Desde hace muchos años la juventud democrática nicaragüense ha venido planteando y desarrollando la lucha por el liderazgo político del país, hoy en manos de una vieja generación llena de vergonzosos vicios políticos que han dado como resultado la apatía, deserción y abstencionismo de los simpatizantes, afiliados y hasta militantes de los hoy mal llamados partidos liberales, los cuales hoy son dirigidos por una asociación monopolista que mantiene secuestradas las organizaciones políticas, convirtiéndolas en clubes, cuyos miembros responden fielmente a los intereses individuales y plenos de los caudillos.

El relevo generacional en el liderazgo político no es solamente el desplazamiento de hombres en posiciones de poder a como muchos pueden pensar de manera simple, sino que es un cambio de percepciones, opiniones y comportamientos políticos del electorado, fruto de la incorporación de nuevas generaciones e ideas a la arena política a través de sus actitudes, liderazgo, participación y vocación.

La joven abogada nicaragüense Dra. Cristiana Guevara Mena en un ensayo político publicado en el Diario "La Prensa" expone de manera clara uno de los primeros pasos para la realización del cambio generacional, el cual podría decirse es el principal y comienza por cada uno de los involucrados.

- Es fundamental que los jóvenes nos eduquemos por nuestra propia cuenta, en temas que

desarrollen nuestro criterio, de manera que lleguemos a nuestras propias conclusiones. Con esto podremos tomar decisiones y acciones con creatividad e imaginación que realmente hagan la diferencia. Es necesario llenarse de información de todo tipo y desarrollar un hábito de estudio.

Comprendamos que el conocimiento es nuestro mejor aliado ya que alimenta nuestra individualidad como seres humanos, a la vez que nos enriquece como sujetos políticos.

- Nuestra realidad actual de partidos políticos nos presenta en su cúpula a ancianos oportunistas que no nos darán espacio, y es ingenuo y soñador suponer que lo harán porque somos el relevo generacional.

Por lo tanto debemos representar algo distinto, golpear la mesa e imponernos con ideas irrefutables y protestar contra el sistema actual. No dejemos que los comportamientos tradicionales arcaicos y mediocres abrumen nuestra personalidad como nuevos políticos. La forma idónea de pensar por nosotros mismos es educándonos para desarrollar criterio y carácter. Es la única manera de generar cambios positivos y sustanciales en la política y sobre todo, en nuestras vidas. No hay otra manera.

Es mundialmente sabido y reconocido que el futuro de la democracia se encuentra en los líderes jóvenes de un país. En los líderes jóvenes, en los gobiernos, los partidos políticos, jóvenes activistas y líderes comunales, jóvenes defendiendo y

promoviendo la transparencia, la rendición de cuentas y la equidad.

Es necesario el cambio generacional en la dirigencia política para llevar ese vacío, usurpado por los incapaces, los viejos políticos y la vieja política. Ha llegado la hora de que den un paso al costado los hombres que han conducido la actividad política desde hace muchos años y que se encuentran en el ocaso de sus vidas.

Creo que la fundamental misión de asumir responsabilidades de conducción, tanto en esta primordial materia de la actividad política como en todas aquellas otras que se cumplen en distintos sectores de nuestra sociedad, tanto públicos como privados, no puede ni debe ya ser cumplida por quienes han visto transcurrir el tramo más extenso de sus vidas; si la habrán cumplido bien o mal, esto queda para el juicio de las próximas generaciones, pero su relevo es indispensable.

Las razones por las cuales la juventud con pensamiento democrático requiere este cambio generacional responden a un acto de justicia y reflexión histórica ante el uso y abuso de la juventud como instrumento de activismo político a favor de la voluntad de los caudillos, ante el exacerbado carácter ególatra, separatista y corrupto del liderazgo político actual, por la ausencia de asequibilidad a los líderes, por la incapacidad del liderazgo existente de sacar adelante y/o llevar al éxito electoral a nuestra organización política, por la urgencia de adecuar al

EL RELEVO POLITICO...

Página 2

partido a los cambios de modernización y actualización interna.

El relevo no debe verse como un asunto de ruptura entre generaciones, sino más bien como cooperación entre generaciones. La inclusión de los jóvenes implica fortalecer la democracia, sus partidos y sus instituciones aunque sabemos de antemano que elegir el retiro, es uno de los aspectos más difíciles de decidir por las generaciones precedentes, pues un pensamiento egoísta circunda sus mentes, el que este relevo será tal como el que realizaron ellos “Quítate tu para ponerme yo”.

El Relevo Generacional debe ser forzado pero no improvisado y este se dará en el momento más propicio para la misma organización y se debe de estar atento y presto a realizarlo. También hay que saber que en la política, no se puede descartar por completo la experiencia, ni mucho menos los valores y principios que sustentan ideológicamente al partido, es por ello que se debe de mantener un balance entre lo viejo y lo nuevo, sacando provecho de lo mejor de cada uno. Esto me hace recordar palabras de uno de mis mejores mentores y asesores políticos. El hagateite o consejo de ancianos, el círculo de sabiduría respetado por nuestros ancestros.

El verdadero líder, debe de estar preparado para asumir la responsabilidad de propiciar y facilitar el relevo generacional, para el bien de la mayoría y del futuro de su organización, aun en contra de sus intereses particulares pues a como lo he expresado muchas veces, el líder que no puede asegurarse triun-

fo a su partido no puede, ni debe seguir siendo líder.

El éxito del relevo generacional, dependerá en gran medida, de que la población votante perciba este cambio como positivo y sea a la vez parte de las demandas exigidas por ellos y no solo por la población.

Muchos hoy hablan de este tema de forma superficial sin el conocimiento pleno de las realidades y acciones a tomar para concretizar los primeros pasos de este relevo. Ayer éramos pocos en esta exigencia, la semilla germinó y hoy es un clamor, es hora de aprender como hacerlo realidad.

Luis Bends